

se trabaja menos. Este es «un dicen». Lo evidente es que sus horarios se han quedado atrasados: ya no corresponden al horario actual de los negocios en Costa Rica. Las horas de comida se han corrido hacia las 12 m. y las 7 p. m. En consecuencia, esperaríamos que las oficinas de los bancos estuvieran abiertas al público de 8 a 11 en la mañana y de 2 a 5 en la tarde.

(*La Tribuna*, 25 de enero de 1938).

*
* *

Don Elías va a votar por el Partido Independiente Nacional porque oyó unos imprudentes discursos, más infantiles que imprudentes, que le inspiraron desdén e hicieron en la serenidad de su espíritu un efecto contraproducente. Aquí el Salmo del Rey David: «Cavaron un hoyo delante de mí, mas cayeron en él».

JULIO ACOSTA

(29 de enero de 1938).

*
* *

Y si de las oficinas de Tributación pasa a otras dependencias administrativas, encuentra uno el mismo tren dispendioso, el mismo ejército de empleados que se agita en afanes estériles, para controlar mil absurdas naderías, en tanto que, por falta de recursos, nuestra administración de